

cantar al rededor del árbol varios himnos funerales que escucha todavía el alma, que no abandona las inmediaciones del cuerpo que animó hasta estar este enteramente destruido. Los *Meschimes* se sepultan en la tierra para estar mas próximos á la morada de Pinapula. En este sitio no tienen pena alguna que sufrir, si no se reputa por tal la de verse para siempre separados de sus antiguos dueños, é incapaces de elevarse jamas á la dichosa altura en que ellos viven. Los *Taises* no creen injusta esta retribucion, que mas parece ser recompensa destinada á la ciega casualidad del nacimiento, que al mérito personal de los individuos; porque estan persuadidos á que pudiendo los plebeyos disfrutar en todo tiempo los deleytes de la sensualidad, no estando sujetos á la penosa observancia del ayuno, ni al afan de las oraciones (todo lo qual obliga gravemente á los gefes), no son dignos de un galardón, que los asemeje en cierto modo á la deidad. No pude averiguar la significacion de una ridícula ceremonia que advertí la última vez que estuve en las rancherías. Una vieja se hallaba tendida sobre una tarima fingiéndose moribunda, y otra, sentada á su lado, daba gritos melancólicos. *Quatlazapé*, el hermano de Macuina, no me permitió estar allí, y solamente me dijo al sacarme por un brazo, que esto se